

Trilobites y Graptolitos:

Anécdota de dos estudiantes de geología (Kepa Achurra Allende y Alfredo Mederos Herrera) en tiempos de dictadura en Venezuela (1948 – 1958)

Marianto Castro Mora

notasgeologiavenezuela@gmail.com

Este es un relato que escuché de sus protagonistas numerosas veces. Sucedió así, pues cada vez que compartíamos en reuniones de asociaciones geológicas en Venezuela o simplemente actos sociales donde coincidíamos, les pedíamos nos narraran episodios de su largo transitar profesional en las ciencias de la tierra venezolanas. Esta anécdota me impactó profundamente porque refleja el candor e ingenuidad de la juventud; la responsabilidad, valores, enseñanzas y mentoría de un ilustre profesor y el entorno de vivir bajo un férreo régimen dictatorial.

Kepa Achurra Allende y Alfredo Mederos Herrera estudiaron geología en la ilustre Universidad Central de Venezuela en los tiempos de dictadura del General Marcos Pérez Jiménez en Venezuela, que se extendió entre el 24 de noviembre de 1948 y el 23 de Enero de 1958, y que se caracterizó por ser un régimen basado en el predominio del poder, la dominación castrense, control, censura e inexistente libertad de expresión.

Corría el año 1957 y los estudiantes avanzados de séptimo y octavo semestre debían cursar la materia Geología de Campo II. Esta asignatura debía ser cursada durante el periodo vacacional de la universidad que abarcaba los meses de Agosto y Septiembre. La preparación del tema, el lugar geográfico escogido, la logística, los recursos y el alojamiento tomaban más de un semestre de preparación. Esta importante salida de campo cubría un exhaustivo levantamiento geológico, y además debía presentarse un trabajo escrito que se tomaría como preámbulo de las exigencias de lo que posteriormente sería la tesis de grado para obtener el título de geólogo.

El profesor encargado de esta salida de campo fue el Dr. Clemente González de Juana, eminente geólogo venezolano con vasta experiencia en el conocimiento geológico del país, al estudiar las más variadas formaciones geológicas, incluyendo el diastrofismo de la región oriental, los yacimientos carboníferos de Naricual, el yeso de Paria, la evolución de la cuenca de Maracaibo, geología petrolífera de Venezuela, etc. Su obra es de obligada referencia al abordar los estudios geológicos en Venezuela.

El Dr. González de Juana era un profesor que ejercía la docencia con devoción, mística y total entrega, pero al mismo tiempo era sumamente exigente. En palabras de

Kepa y Alfredo, imponía respeto y era de carácter fuerte. Llegó el día de crear los equipos de campo y asignar los afloramientos seleccionados en toda la geografía del país para cumplir con la asignatura. El Dr. González de Juana conformó equipos siendo que Kepa y Alfredo debían realizar geología de campo en El Morro de Lecherías, ubicado al norte de Barcelona en el Estado Anzoátegui en Venezuela oriental. El Dr. González de Juana no solo se ocupó de la parte técnica y logística, sino que escogió con inmenso cuidado el alojamiento de los estudiantes durante las cuatro semanas de duración del levantamiento de campo. En el caso de Kepa y Alfredo, los hospedó en un hogar de Barcelona del cual había obtenido excelentes referencias de amigos y relacionados. Adicionalmente, personalmente había establecido conversaciones telefónicas con esta familia para asegurarse que los estudiantes estuvieran a buen resguardo.

Kepa y Alfredo comenzaron su levantamiento geológico en El Morro de Lecherías, una sección equivalente a la Formación San Antonio de aguas profundas, de clásticos finos y barros calcáreos, con fauna pelágica, de ambiente marino abierto y un rango de profundidad de aguas comprendido entre plataforma exterior y batial. La diagénesis de estas calizas se presenta como un proceso continuo, que comenzó en aguas marinas profundas y luego fue afectado por la acción de aguas meteóricas, lo que produjo recristalización de calcita.

El trabajo diario era arduo y agotador. El primer día, regresaron a la casa familiar asignada, tomaron la ducha, cenaron y salieron a caminar a la plaza de Barcelona, en aquel entonces, pueblo. Cuando regresaron el padre de familia los esperó para aconsejarles no salir o regresar al oscurecer y sugerirles quedarse en casa. De manera muy educada, les hizo saber, que, al verlos con ropa e implementos de campo, retornar sucios de trabajar, lo más prudente era que al volver se quedarán en casa. En las propias palabras de Kepa y Alfredo, las cuatro semanas se convirtieron en una cárcel para unos muchachos jóvenes que ni siquiera podían salir a caminar. El trabajo de campo estaba diseñado para una duración de cuatro semanas con posible extensión de una a dos semanas, lo cual no ocurrió, pues el encierro a que estaban sometidos los motivó a culminar en el tiempo estipulado.

Y así, Kepa y Alfredo arribaron al último día de trabajo, el cual sólo fue de revisión para asegurarse que todo estuviese a punto: los mapas, columnas, libretas de campo, muestras geológicas y fotografías tomadas. A las tres de la tarde llegaron a la casa familiar, se cambiaron y se dedicaron a redactar el mensaje a ser enviado al Dr. González de Juana. Con el ímpetu de la juventud, la alegría del trabajo culminado y las ansias de regresar a sus hogares decidieron realizar una misiva geológica, técnica, pero a la vez jocosa para su profesor. No tuvieron mejor ocurrencia que redactar: ***“Trilobites y Graptolitos regresan triunfales a Caracas luego de cruentas batallas en las playas de Lecherías”***

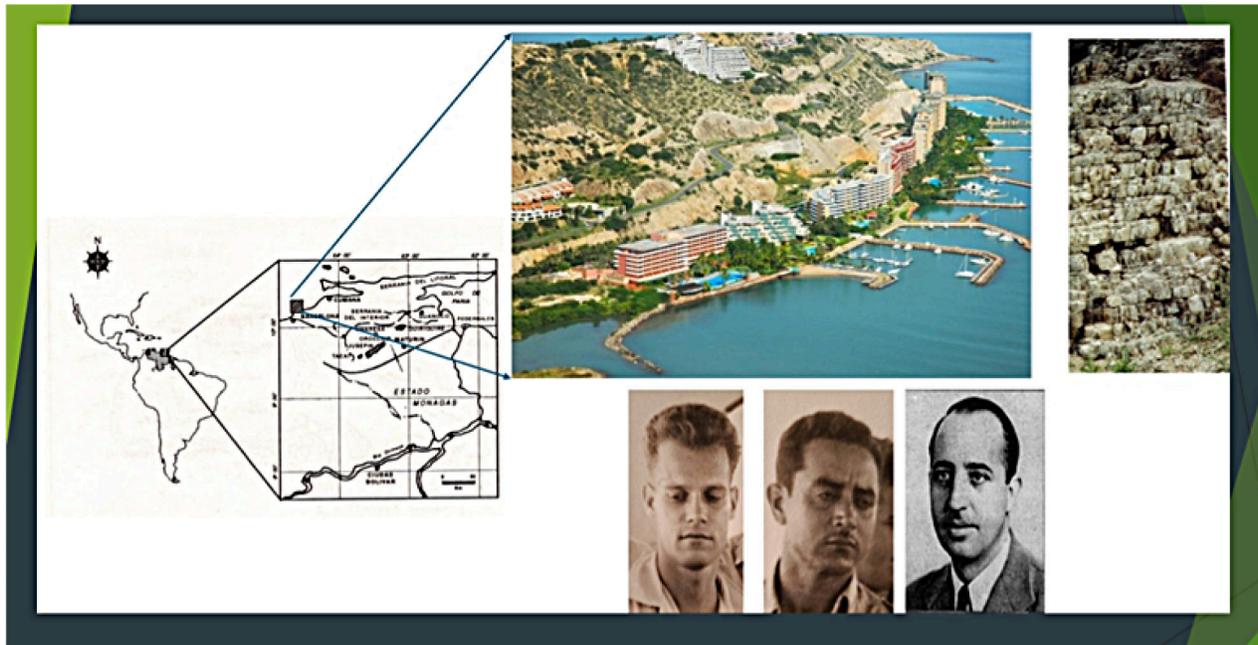


Figura 1: Área de ubicación del levantamiento geológico de la asignatura Geología de Campo II. De izquierda a derecha Alfredo Mederos Herrera y Keba Achurra Allende, fotos tomadas de una visita a la Refinería Cardón de la Compañía Shell de Venezuela en el año 1957. El Dr. Clemente González de Juana, foto tomada del Código Estratigráfico de Venezuela sin referencia de la fecha.

Los estudiantes eufóricos, con la hoja de papel manuscrita con el mensaje, se dirigieron a la oficina de correos y telégrafos de Barcelona con la intención de enviar el telegrama al Dr. González de Juana para avisar que habían culminado el trabajo de campo y que emprenderían regreso a Caracas al día siguiente. Un telegrama era la manera más rápida de comunicarse en aquellos años. El telegrama o también llamado cablegrama era un documento breve y conciso y que nació en tiempos en los que no existía la telefonía ni mucho menos sofisticados medios de comunicación como internet, por lo que se necesitaba comunicar un mensaje de forma rápida, fácil y breve de un punto a otro, lo suficientemente lejanos territorialmente. El mensaje debía ser conciso, se pagaba por palabra y era costoso para aquellos tiempos y mucho más para unos estudiantes.

Al llegar a la oficina, Keba y Alfredo entregaron el manuscrito al telegrafista, quien, al leerlo, les indicó que debía hacer unas correcciones en el equipo por lo que deberían esperar a que el regresase de las oficinas internas. Tardó en regresar y lo hizo con otra persona quien muy amablemente les pregunto si eran oriundos de Barcelona a lo que Keba y Alfredo explicaron con lujo de detalles que eran estudiantes de geología de la Universidad Central de Venezuela y que cursaban los últimos semestres de la carrera y que pronto se graduarían. Inmediatamente, el oficial les sugirió que eliminaran las preposiciones y conjunciones pues así el telegrama les saldría menos oneroso, y sobre el manuscrito tachó lo que debería excluirse quedando el texto a ser enviado: ***“Trilobites Graptolitos regresan***

triumfales Caracas cruentas batallas playas Lecherías”. Pasaron por la caja pagando el importe del telegrama y agradecieron la ayuda y servicio prestado.

Regresaron a la casa de la familia que les brindó albergue rápidamente siguiendo el consejo recibido de no estar mucho tiempo en la calle y permanecer en la casa. A medianoche se produce un allanamiento a la casa familiar por orden de la Dirección de Seguridad Nacional (DSN), organismo de inteligencia policial venezolano establecido en el año 1948 y dirigida por el temido Pedro Estrada. Se buscaba a dos individuos identificados como estudiantes y que utilizaban los pseudónimos de ***“Trilobites”*** y ***Graptolitos”***. Keba y Alfredo fueron detenidos y llevados a los calabozos donde fueron interrogados toda la noche para que confesaran los planes de subversión. Se les incriminaba a confesar que planeaban atacar la ciudad capital desde Lecherías y que deberían confesar quienes eran sus cómplices y quien era el tal Dr. Clemente González de Juana. Una interminable noche, según palabras textuales de los protagonistas, ***“una noche de miedo e incertidumbre sin llegar a entender lo sucedido y explicando que los Trilobites y los Graptolitos eran fósiles y que ellos eran estudiantes de geología que estaban enviando un telegrama a su profesor para informarle la culminación de su trabajo de campo y el regreso a la universidad para trabajar en el informe de campo”***. Un policía les informó que el telegrama no había sido enviado y que en la mañana se detendría al doctor a quien estaba dirigido el telegrama en la dirección de envío, Escuela de Geología y Minas de la Universidad Central de Venezuela en Caracas. Keba y Alfredo narraban que pasaron del

miedo al más indescrutable terror, de solo pensar que el Dr. Clemente González de Juana fuese detenido por su culpa e interrogado por sospechas de organizar o ser parte de una insurrección. Alfredo en estado de pánico les rogó que lo dejaran preso, pero que no visitaran, manera muy educada de evadir la palabra “allanar” las oficinas del profesor González de Juana en la universidad.

A las ocho de la mañana, se presentaron en la Escuela de Geología y Minas, los agentes de la Seguridad Nacional solicitando al profesor Clemente González de Juana, quien aún no había llegado. Otros profesores gentilmente atendieron a los agentes y dieron fe de las actividades académicas y el legado profesional del Dr. González de Juana. Al llegar a la universidad los profesores informaron al Dr. González de Juana de la presencia de los agentes y éste inmediatamente los hizo pasar a su oficina donde lo interrogaron. Tardaron más de 2 horas y cuando salieron les indicaron a los profesores y otras autoridades universitarias convocadas allí ante la situación, que el Dr. González de Juana los acompañaría a las dependencias de la Dirección de la Seguridad Nacional ubicadas en la Avenida México de Caracas para rendir declaración escrita y no en calidad de detenido. La preocupación en el ámbito de la escuela fue indescrutable. Al pasar de las horas y no tener noticias la ansiedad se apoderaba de profesores y estudiantes hasta el regreso del Dr. González de Juana a la escuela, con semblante serio, para recoger algunas cosas e informar que todo estaba bien y que saldría temprano en la mañana para buscar a los estudiantes en Barcelona con el vehículo de la escuela.

Los estudiantes continuaban detenidos, y en los interrogatorios que se extendieron durante todo el día, les hacían preguntas sobre las libretas de campo, mapas y muestras. Otra noche en el calabozo, escuchando a presos, detenidos y ruidos en una noche interminable. En la mañana, alrededor de las 11 am, recibieron la visita de un funcionario quien los llevo a otras dependencias donde los sentaron a esperar. Cuando llegó el Dr. González de Juana, en palabras de los protagonistas **“sintieron una baja de tensión arterial y lo más cercano a un desvanecimiento, no tuvieron fuerzas para saludar”**. El

oficial le hizo entrega al Dr. González de Juana de el material encontrado en el cuarto de los estudiantes: ropa, piquetas, brújulas, libretas de campo, mapas, muestras y le comunicaron que la cámara fotográfica y los rollos de fotografía quedaban retenidos hasta revelar las fotografías y culminar la investigación.

Kepa y Alfredo se sentaron en el asiento de atrás, lo hicieron por decisión propia, por una mezcla de pena, respeto, temor, miedo, vergüenza. El viaje de regreso a Caracas tomó aproximadamente cinco horas, de las cuales durante tres horas los estudiantes estuvieron sentados cabizbajos, sin mirarse hasta que en una venta de comida de la carretera el Dr. González de Juana detuvo el vehículo, se giró hacia ellos y les dijo: **“Muchachos, vamos a comer algo y pasar el susto. De ahora en adelante tengan mucho cuidado con lo que dicen y hacen...creo que la experiencia les enseñó de la manera más cruenta la realidad que vivimos...ahora a llegar a Caracas y trabajar duro para sacar el mejor reporte de campo.”**

La dictadura del General Marcos Pérez Jiménez fue derrocada unos meses después, el 23 de Enero de 1958. Estos jóvenes estudiantes pudieron graduarse en democracia y con las libertades reestablecidas en Venezuela. Kepa Achurra Allende tuvo una brillante carrera profesional en la industria petrolera venezolana, regresó a Euskadi, España en 1984, año en el que falleció. Alfredo Mederos Herrera por su parte, luego de graduarse de geólogo comenzó a trabajar en Creole Petroleum Corporation donde fue becado para estudiar palinología en la Universidad de Stanford, en California, Estados Unidos. Su carrera profesional la desarrollo en la industria petrolera venezolana como palinólogo para Intevep S. A., Centro de Investigaciones Tecnológicas de Petróleos de Venezuela y Lagoven S.A. donde se jubiló para comenzar una nueva y exitosa etapa como profesor de Geología Histórica en la Escuela de Geología, Minas y Geofísica de la ilustre Universidad Central de Venezuela. Numerosas promociones de geólogos llevan su nombre. Actualmente vive con su esposa entre Estados Unidos y las Islas Canarias con sus hijas, nietos y bisnietos.



Kepa Achurra Allende (1937-1984)

Alfredo Mederos Herrera

Dr. Clemente González de Juana (1906-1982)

Figura 2: Kepa Achurra Allende falleció en el año 1984 en Euskadi, España; Alfredo Mederos y su esposa viven rodeados del cariño familiar de sus hijas, nietos y bisnietos entre Estados Unidos y las Islas Canarias; El Dr. Clemente González de Juana falleció en el año 1982 dejando un inconmensurable legado en las ciencias de la tierra de Venezuela.

AGRADECIMIENTOS

Al escuchar esta historia de sus protagonistas, interiorice la importancia de haber vivido y estudiado en democracia, en libertad. Muchas veces olvidamos lo importante de la libertad de expresión, del poder vivir sin miedos ni restricciones. El Dr. Clemente González de Juana, respetado, querido, no tan sólo por ser un excelente profesor, sino por ser un mentor, guía y hasta en los peores momentos, defender y estar al lado de sus estudiantes. Recuerdo como sus exalumnos, ya muchos de ellos con altos cargos en las diferentes compañías tanto nacionales como internacionales se referían a él con inmenso respeto como “Don Clemente”.

Todo mi agradecimiento a Elizabeth Hernández y Omar Colmenares por tomarse el tiempo de revisar, sugerir y corregir mis borradores.

REFERENCIAS

CARDOZO UZCATEGUI, A. 2009. **La propaganda política durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez: la construcción de la legitimidad de ejercicio y una diplomacia velada 1952-1957**. Revista Venezolana de Ciencias Políticas, Número 35, Universidad de Los Andes, Venezuela.

Diccionario de Historia de Venezuela, DHV, BIBLIOFEP Historia, Fundación Empresas Polar. <https://bibliofep.fundacionempresaspoler.org/dhv/entradas/p/perez-jimenez-marcos-gobierno-de/>

Interview KEPA ACHURRA [Frantzia, Venezuela, 1937-1984]. Universidad Deusto Ondare Bizia. <https://dkh.deusto.es/en/community/ondarebizia/resource/kepa-achurra-frantzia-venezuela-1937-1984/f95e7b33-cfff-4257-ac20-386e63635ba4>



Marianto Castro es graduada en la Universidad Central de Venezuela en el año 1980; Master en Geología Sedimentaria en la misma universidad en 1983; Especialización en nannoplancton calcáreo en el programa Lagoven – Total CFP Burdeos, Francia - Centro Nacional de Investigación Científica, Orleans, Francia en 1989; Especialización en Proyectos de Gerencia de Ingeniería en el año 1997 en la Universidad Católica Andrés Bello.

Veintidós años de experiencia en la industria petrolera venezolana trabajando para Lagoven S.A. en el laboratorio de geología; Intevp S.A. como estratígrafo y encargada del Código Geológico de Venezuela; y Petróleos de Venezuela S. A. formando parte del equipo de trabajo de la Gerencia del Conocimiento.

Profesora en la Facultad de Ciencias, Escuela de Geoquímica de la Universidad Central de Venezuela

Diecinueve años de experiencia en Canadá en empresas mineras de exploración y en el sector financiero trabajando para Crystallex International Corporation, geólogo asistente del vicepresidente de exploración; U308Corp, gerente técnico de la base de datos y encargada de control de calidad de las muestras y Marrelli Support Services Inc., como oficial para el cumplimiento de pago o devolución de impuestos; revisión de documentación por parte del Gobierno de Canadá y revisión de reportes financieros a ser presentados por pequeñas empresas mineras (exploración) ante las autoridades competentes en Canadá.

Actualmente, consultor independiente; representante por Venezuela ante la Comisión Norteamericana de Estratigrafía y miembro de la Sociedad de Historia de las Geociencias en Venezuela.

notasgeologiavenezuela@gmail.com